



**Distribución
eléctrica de la
CNFL, Escazú**

Compañía Nacional de Fuerza y Luz

Origen de la distribuidora eléctrica de la GAM

La Compañía Nacional de Fuerza y Luz (CNFL) nació en 1941 como resultado de una negociación entre el Gobierno de la República y la empresa estadounidense *Electric Bond and Share*, propietaria de las tres compañías eléctricas más importantes del Valle Central del país.

De esta forma la *Costa Rica Electric Light and Traction Company*, la Compañía Nacional de Electricidad y la Compañía Nacional Hidroeléctrica, pasa-



Se autoriza la reproducción
del texto e imágenes
citando fuente original.

ron por un proceso de fusión en una sola empresa, dando como resultado la creación de la CNFL.

Buscando un mejor servicio

Este convenio buscaba una mayor participación del Estado en el mercado eléctrico, un mayor control de las tarifas y la posibilidad de limitar las ganancias de la compañía.

Por su parte, la CNFL lograba mayores facilidades financieras y de importación de maquinarias para construir plantas hidroeléctricas.

Para ofrecer el servicio eléctrico, la compañía contaba con cinco plantas de generación hidroeléctrica, algunas de las cuales eran de las más antiguas del país: la planta Anonos, construida en 1889; Río Segundo, inaugurada en 1896; las plantas Brasil y Belén, puestas en funcionamiento en el año 1912; y

la planta Electriona, construida en 1928.

Después de su creación logró construir la planta Ventanas, en 1942, y la planta Nuestro Amo, en 1949.



Anuncio de la CNFL, años 40.

No obstante, este esfuerzo, la inversión no fue suficiente para cubrir la demanda del servicio en crecimiento. La compañía seguía sirviendo a los intereses de su propietaria en Estados Unidos, básicamente buscando el máximo beneficio económico posible al más bajo costo.

Nacionalización de la CNFL

Con la fundación del ICE en 1949, la compañía

siguió vendiendo energía a los habitantes de una gran parte del Área Metropolitana, sin embargo, su producción eléctrica se fue estancando. Por lo tanto dependía cada vez más de la energía que el ICE le suministrara.

Esta situación provocó que se diera una negociación entre los jefes del ICE y los dueños de la CNFL para su nacionalización y el traspaso definitivo a la institución nacional, lo que finalmente sucedió en 1968.



**Planta eléctrica Ventanas,
CNFL. 1942.**

A pesar de sus deficiencias, la compañía había consolidado una estructura física y administrativa, por

lo que al momento de su adquisición esto pesó para que siguiera siendo la empresa dedicada al servicio de distribución eléctrica en San José y cantones circunvecinos.

Conservó su status jurídico de empresa privada, dado que esta forma de gestión tenía múltiples ventajas para el ICE y para el país. Se logró reducir los gastos administrativos notablemente y aumentar la inversión en mejoras y mantenimiento del sistema eléctrico de la compañía.

Después de su nacionalización se dedicó, especialmente, a mejorar sus tendidos eléctricos, e instalación de conexiones hacia los nuevos frentes de urbanización, debido principalmente al crecimiento natural, el auge industrial y al proceso de migración del campo a la ciudad.